

Editorial

Las celebraciones por los 500 años de fundaciones de las villas de la Santísima Trinidad (Trinidad) y la del Espíritu Santo (Sancti Spíritus), han ocurrido una sola vez en la vida para todas las generaciones, que en la actualidad viven en la provincia donde se ubican geográficamente las mismas. Se dedican a estas efemérides de 2014, números especiales de la revista Márgenes, Más allá de estas actividades, ha iniciado en todo el país las transformaciones más profundas y complejas, dentro del contexto de la actualización del modelo económico cubano. No pocos cubanos con cierta suspicacia, valoran que parecen una suerte de regreso capitalista. El propio Che Guevara manifestó que de ese sistema habría que tomar todo lo fuera útil para el socialismo. Una reflexión conceptual permite identificar lo siguiente:

- Las leyes objetivas económicas como las del valor entre otras, no son patrimonios exclusivos del capitalismo, sino que se desarrollaron a través de la historia cientos de años antes de que este surgiera, por las relaciones socio-económicas entre las comunidades de seres humanos.
- La revolución industrial contribuyó a desarrollar el sistema capitalista, al originar mayor producción y productividad con menores costos.
- En Cuba la empresa estatal socialista son y seguirán siendo las principales protagonistas en la economía.
- Los sectores estratégicos están y estarán en manos del Estado.
- La plusvalía no llenará los bolsillos de nadie en particular, financiará la redistribución al mantener la salud y la educación gratis entre otros.
- La planificación continuará rigiendo la economía nacional, no las leyes ciegas del mercado.
- El puerto y la zona franca del Mariel es una necesidad económica, pues el país por sí mismo no tiene posibilidades financieras para garantizar su desarrollo, con un crecimiento de más del 5% del PIB, según la experiencia internacional acumulada.
- Diga lo que se diga, cuestiónelo quién lo cuestione; el bloqueo incisivo que los Estados Unidos ha impuesto a Cuba por más de medio siglo, es el principal obstáculo al progreso del país, y en mucha menor cuantía y sin desdeñarlo, los propios errores económicos internos.